



"No se mueren todas las mujeres que abortan, se mueren las más pobres"

LA HORA :: 04/11/2018

Ciencia y religión a favor de la despenalización del aborto en Ecuador

Un genetista y un sacerdote abogaron por la despenalización en casos de violación.

Julián Cruzalta habla y no se nota su acento mexicano. Si no fuera por el hábito que se ajusta en su cuello, pasaría como cualquier ecuatoriano dispuesto a tomar una colada morada durante este feriado. Es sacerdote y ayer habló a favor del aborto en casos de violación ante la Comisión de Justicia de la Asamblea.

Lo acompañaron el genetista César Paz y Miño y la representante de ONU Mujeres, Nidya Pesántez.

"Por estar a favor del aborto no renuncio a mi religión, solo estoy de acuerdo con que las mujeres tengan una opción", fue una de las frases de Cruzalta que generó más murmullos dentro de la sala.

Cuando se le pregunta de cuál rama del catolicismo es, solo contesta que es "fray". Aspecto que demuestra en sus redes sociales, donde luce la bata anudada con una cuerda alrededor de la cintura, típica de este tipo de curas.

"No se mueren todas las mujeres en un aborto, se mueren las más pobres. En México, donde es legal, la mortalidad materna ha disminuido. Pero el personal de salud debe capacitarse, no puede juzgar y tampoco están obligados a realizar la intervención", apuntó Cruzalta.

Mientras lo decía, entre los reporteros se instalaba una ansiedad por entrevistarlo a parte. "Parece una estrella de rock", comentó un camarógrafo.

95% de los abortos en América Latina se da en condiciones inseguras

Pero más allá de la empatía que generó, sus conceptos ante la despenalización del aborto se basaron en la ética y los derechos sexuales y reproductivos.

Por ejemplo, en el derecho de las mujeres a tomar decisiones en cuanto a un embarazo no deseado y del Estado a promover legislaciones dentro de la ética pública, sin presión de ninguna concepción religiosa.

Por otro lado, Paz y Miño dio una cátedra sobre los riesgos que pueden generar en la estructura genética las violaciones a mujeres por parte de personas de su entorno familiar o por desconocidos, lo que incide en problemas de salud pública.

El especialista indicó que el cruce de genes conlleva anomalías cromosómicas, alteraciones

genéticas, malformaciones, contagio de enfermedades, que el feto sea portador de actitudes violentas, en cualquier embarazo y en cualquier mujer.

Sugirió que se promueva una educación sexual más amplia, definir el acceso a anticonceptivos y posibilitar la interrupción del embarazo con prácticas terapéuticas efectivas, que protejan la integridad de la mujer.

Por su parte, Pesántez habló sobre la incidencia entre la despenalización del aborto y la disminución de procedimientos inseguros. En caso contrario, las sanciones provocan un aumento de ingresos hospitalarios por complicaciones y muertes derivadas de procedimientos clandestinos.

lahora.com.ec

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/no-se-mueren-todas-las